

## PRIMORES DE LA ERUDICIÓN\*

*Cuando todo pasa siempre queda algo además del recuerdo. Lo que queda además del recuerdo es la obra bien hecha. La presencia de las obras; la presencia del autor, que está vivo en ellas.*

*La obra bien hecha es siempre la ambición de los enamorados de la forma, de los artistas. Y también de los literatos y de los eruditos que crean.*

*Creadora y creativa fue la obra del profesor Guerrero Lovillo, y por eso siempre está y estará viva en nosotros. Dotada de un gran talento literario, haciendo llegar hasta nosotros la emoción de la obra de arte. Y Sevilla: «Bajo un cielo cálido, denso, inenarrable, envuelta en sus aires de leyenda y misterio y bajo el conjuro de su bello nombre...» Acorde inicial de una frase que no sólo algunos sevillanos, sino también algunos forasteros –me consta– saben de memoria. La saben de memoria –«par coeur» como dicen los franceses–, porque las emociones entran por el corazón, aunque la Psicología lo desmienta y el cordial órgano siga siendo sede de los sentimientos.*

*Trabajador constante que vence los embates del destino con dulce paciencia, puliendo la materia como un artesano de la palabra que atiende a la silenciosa llamada de la inspiración, su estilo resulta raro y difícil de encontrar no sólo entre los de su generación, sino también en los de las generaciones posteriores. Por su formación, destreza en el dibujo y conocimiento de la lengua árabe, en su tiempo se le consideró heredero del sabio Gómez Moreno.*

*Su aproximación poética a la obra de arte mediante la concisa y clara descripción del objeto se acompañaba del eficaz análisis del dibujo. Y así quedó captada y estudiada para siempre la vida cotidiana de la España medieval en su estudio arqueológico de las miniaturas de las Cantigas de Alfonso X el Sabio. De igual modo y semejante método desveló una bella página de la historia Al-Andalus al esclarecer los orígenes del Alcázar sevillano en el antiguo palacio Al-Mubarak del rey poeta Al-Mutamid.*

*Su manera de producir era incomprensible para muchos que no son artistas, ni poetas ni prosistas. Creía como Paul Valéry en una ética de la forma, la cual todos*

---

\* Este artículo se publicó con motivo del fallecimiento del profesor Guerrero Lovillo en el diario *ABC de Sevilla* el 5 de noviembre de 1996. Ahora se reproduce aquí por expreso deseo de su familia.

*sabemos que conduce a un trabajo exhaustivo que no termina nunca porque la perfección es de Dios. En este sentido, afirmaba el poeta francés que los que se consagran a esa labor son conscientes de que cuanto más ardua sea la tarea menor será el número de los que la comprendan y aprecien.*

*Sobre su mesa reposan manuscritos y dibujos que cualquiera hubiera llevado precipitadamente a la imprenta. Pero la obra no termina nunca cuando es concebida como algo perenne. Por ello existen los poemas incompletos, las sinfonías inacabadas, las pinturas inconclusas que nos atraen con la extrañeza de la perfección que buscan. Así han trabajado muy pocos. Y, ciertamente, son incomprendidos de muchos. Sin embargo, sus obras son eterna fuente de inspiración, de deleite y de conocimiento. «El tiempo no contaba para ellos; lo cual ya es bastante divino».*

RAFAEL CÓMEZ RAMOS